

ORO Y CONOCIMIENTO EN EL REINO DE MALI (1235-1546)*

GOLD AND KNOWLEDGE IN THE MALI EARLY KINGDOM (1235-1546)

HENRY DANIEL VERA RAMÍREZ
Corporación Universitaria Minuto de Dios
davera01@yahoo.com
ORCID: 0000-0002-3977-3073

RESUMEN

El reino de Mali, es uno de los reinos más importantes de África en la zona subsahariana que se desarrolla paralelo a la Edad Media en occidente. Junto a los reinos de Ghana y Songhay, representan uno de los más importantes afianzamientos de la cultura central de África, en relación y en contacto con el islam. El contacto entre poblados negros y el relativamente joven islam, tuvo una influencia importante en la consolidación del carácter o *conatus* de pueblos que generaron valores sociales que al día de hoy aún perduran. El presente documento intenta realizar un análisis de la importancia de la organización del reino de Mali, realizando un análisis que tiene en cuenta la generación de conocimiento, la influencia comercial y principalmente el valor, -no sólo como medio de cambio sino de su consolidación como *arquetipo*-, del oro maliense a través de dos de sus más importantes líderes: Sundiata Keita y el Kankan Manza Muza.

Palabras clave: Oro, tribalismo, Reino de Mali, Conocimiento, Sundiata, Kankan Muza.

ABSTRACT

The Mali Kingdom is one of the most important Empires in Africa in sub-Saharan during the Middle Age. Together with the Ghana and Songhay kingdoms, they represent one of the most important sets of the central culture of Africa, based above all on their relationship

* Artículo recibido el 22 de octubre de 2018. Aceptado el 27 de noviembre de 2018.

and contact with Islam. In no other part of the world has the contact between black tribes of animist beliefs and relatively young Islam had such an important influence on the consolidation of the character or *conatus* of peoples who generated social values that still exist today. This paper attempts to analyze the importance of tribal organization in the Mali's Kingdom by conducting a study of the influence of two of its most important leaders: Sunyata Keita and Kankan Muza from the point of view of knowledge generation. The trade influence and mainly the value, not only as a means of change but also of its consolidation as *archetype*, of Mali's gold.

JEL: A13, B16, N77

Key words: Gold, Tribalism, Mali's Kingdom, Knowledge, Sundiata, Kankan Muza.

1. INTRODUCCIÓN.

Las diferencias entre zonas de África son marcadas. Por ejemplo, existe una gran diferencia entre las regiones costeras abiertas a los intercambios con Asia y Europa y el interior, donde la selva produce una restricción ambiental. En esta estructura geográfica del África subsahariana y mientras occidente atravesaba el medievo, se puede encontrar el desarrollo de un conjunto de culturas que alcanzaron un gran nivel de poder político y económico en los siglos siguientes al primer milenio. Una de estas grandes culturas fue la asentada a orillas del río Níger, en lo que se conoció como el imperio de Malí. Independientemente de las afectaciones políticas que el país sufre actualmente, la historia del denominado *imperio de Malí* (1235-1546), es de una importancia fundamental para entender los procesos históricos que llevaron posterior e invariablemente a los procesos colonizadores. Malí, puede verse actualmente como un país dividido, no sólo por su medio físico o geográfico¹.

Para Jaffe (2005), factores no relacionados con el clima y de carácter geográfico determinan el potencial económico de una nación. El comercio favorece la creatividad económica y la producción industrial. Países sin salida directa al mar como Bolivia,

¹Jaffe, 2005: 29.

Afganistán, Chad, Zambia, y -en este caso-, Mali, Mongolia y Laos, son, -según los planteamientos de este autor y que deben ser matizados-, por lo general de bajos ingresos; mientras que naciones con condiciones favorables para el comercio marítimo como Singapur, Inglaterra, Japón y Taiwán, son ejemplos clásicos de crecimiento económico exitoso. Se tiende a pensar que el sur de Malí, mucho más afectado por la influencia del Níger, con respecto al Norte, tiene un mayor nivel de desarrollo-, una zona de amplia influencia islámica que se ha debatido con otra zona en donde se evidenciaron históricamente creencias más cercanas al animismo. Los asentamientos del sur se caracterizaron por la presencia de pueblos de lengua bambara, mientras que al norte se encuentra principalmente el pueblo *Tuareg*, o denominado pueblo del *velo azul*, ya que son los hombres con vestimentas de este color quienes lo utilizan para cubrirse el rostro. El reino de Mali, ha sido denominado por algunos autores como *early empire de Malí*².

Tymowski, M (2003-2004), afirma que el concepto de *imperio* aplicado a los pueblos del Sudan occidental encierra una serie de contradicciones que sólo podrían resolverse, si se reconociera el concepto de *early empire*. El imperio no puede entenderse en el sentido del eurocentrismo que lo define bajo ciertos criterios taxativos, sino en una visión que reconozca las condiciones históricas del contexto africano de aquel tiempo, ya que incluso incluyó a pueblos como el Sosso, Mossi, Samori y Tekorur, como imperios. Esta palabra resulta inexacta para definir a los Estados del África subsahariana, además que muchas veces se confunde con el término reino (*Kingdom*) y que se usó indistintamente para definir a otros pueblos de menor importancia política y económica. La crítica del autor se dirige a Delafosse, quien fue el primero en utilizar en 1912 el término *imperio* para referirse a Ghana, Malí y Songhay Gao. En el artículo se hará referencia al concepto de reino "*Kingdom*" como un acercamiento a la idea de *imperio temprano*, como podría ser descrito por Tymowski.

El reino se benefició de la extracción de tres productos básicos: el oro, la sal y el cobre. El presente documento busca determinar cuál fue la influencia del oro desde el punto de vista *representativo de la cultura*, así como dar cuenta de algunos elementos de su estructura comercial y de un marco referencial que analiza el reino de Malí como una sociedad de tipo pre-capitalista. Se utilizan para dicho análisis metodologías provenientes de la *historia*

² Tymowski, 2003-2004: 18-26.

cuantitativa, desde las propuestas llevadas a cabo por Marczewski & Vilar (1973)³. La historia aplicada a los hechos económicos, permite determinar la evolución de las estructuras económicas; analizar por ejemplo el funcionamiento de los modos de producción y los resultados del avance o retroceso en el *bienestar material* de las poblaciones y del *poderío político o militar de los Estados*. El enfoque de Marczewski, no está exento de críticas, incluso alentadas por su propia postura. A este respecto Barraclough, G (1991) afirma:

In Marczewski's opinion, to make use of statistics, or of "vertical chorological series", may produce interesting results; but it is merely and "improvement" of traditional historical methods, which does not change or modify them any fundamental way. Before we can speak of quantitative history stricto sensu, it is necessary in his view for the "vertical" series, which represent no more than the evolution of a single category of phenomena (e.g., prices) over a period of time, to be supplemented and completed by "horizontal" analysis of the "structures" formed by all the relevant phenomena ("the totality of economic events") operating and interacting, at the same period of time⁴.

En principio se hará una breve descripción de los orígenes del reino maliense; en una segunda parte del documento se hará énfasis en aspectos culturales y de la influencia del *islam*, seguido de unas observaciones relacionadas con sus aspectos comerciales y económicos para finalmente dar cuenta de la importancia del oro en el reino y poder construir un *corpus* general sobre la economía del reino y su relación con el oro.

2. LOS REINOS DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA Y LOS ORÍGENES DEL REINO MALIENSE.

Hacia el año 970 d. C. en el denominado cuadrante occidental africano de la zona norte, se asentaron una serie de grandes *reinos*. Se podrían mencionar como los más importantes el reino de Ghana (750-1068), -que no se corresponde con la actual delimitación del país-, con

³ Marczewski & Vilar, 1973: 13.

⁴ Barraclough, 1991: 84.

una riqueza fundamental: el oro. Otros reinos que se desarrollaron en esta zona suelen asociarse con los de Songhay Gao (1493-1591) y el reino *Malí* o *Mandingo*. Existen discrepancias con respecto a la fecha en que se anexionó la provincia de Gao como parte de Malí. Por tal razón se incluye el periodo de gobierno del emperador Askia Mohammed Ture (1493-1528) y Askia Ishaq II (1588-1591), considerados como primer y último emperador. El reino de Malí obedeció a uno de los reinos sudaneses, principalmente concentrado en el desierto del Sahara. A continuación, se encuentra una cronología propuesta por Beraud-Villars (1942) con eventos clave para los reinos Gao y Malí:

Año	Cronología.
Año 600	Asentamiento de los Songhay en Konkya.
Año 670	Dinastía de los <i>Dia</i> .
Año 1000	Asentamiento de los Songhay en Gao.
Año 1009	Conversión del <i>Dia Kossoi</i> al Islam.
Año 1300	Desarrollo de Tombuctú y Djenne.
Año 1325	El Kankan Muza toma Tombuctú y Gao.
Año 1335	Aparición de Ali Kolen. Dinastía de los <i>Sonni</i> .
Años 1464-1492	<i>Sonni Ali</i> .
1493	Dinastía de los <i>Askias</i> .

Tabla 1. Cronología sumaria Imperio de Gao y de Malí. Construcción propia sobre los datos Beraud-Villars (1942).

Para Garraty & Gay (1981), el predominio del denominado reino de Malí, se extiende por un periodo de un siglo con una extensión que incluía los cursos de ríos como el Gambia y Senegal, hasta un límite que iba desde el oasis subsahariano de Asben hasta la confluencia de los ríos Níger y el río Benue. Soberanos posteriores extendieron sus dominios hasta territorios de fronteras con Marruecos y Túnez. El reino de Malí, tuvo más influencia e importancia que el de Ghana, gracias a una actividad diplomática mucho más compleja que lo hizo ser reconocido y visible en el exterior, tal vez por la influencia de dos de sus más importantes líderes: Sundiata Keita y el Mansa Kankan Muza. Afirman Garraty & Gay (1981), que en el año 1324-1325, el *mansa* o emperador Muza I, organizó una expedición a

la Meca, con un fuerte séquito de acompañantes entre cortesanos, trabajadores y esclavos y con un tesoro que se calcula en casi cuatro toneladas de oro (3800 kilogramos).

Se considera que el gasto liberal que hicieron los súbditos del emperador Muza de estos recursos en Egipto principalmente, probablemente produjo una devaluación del oro durante una generación y generó además el reconocimiento del *reino de Muza, de Malí* o de *Malel*, lo que agitó, en el norte africano islámico y en el occidente europeo la expedición a zonas del África occidental como fuentes de oro.⁵ El reino de Malí, incluía una serie de culturas entre las que destacan: los Dogon, los Peul, los Bambara y los Malinké.

Existen registros de pinturas rupestres de hace más de 10.000 años en la zona. Debido a un proceso de desertificación y calentamiento, los asentamientos humanos se desplazaron al sur, con vestigios que se estima datan alrededor del año 1.500 a. C. *Jenne-Jenno*, considerado el yacimiento arqueológico más importante al sur de la actual Djenne, se estima que tiene su origen en el año 250 a. C. Las afectaciones de los saqueos han impedido un análisis más profundo de estos orígenes.

*Lamentablemente, el saqueo se ha vuelto desenfrenado en África Occidental, por ejemplo en Malí, donde las figuras de terracota de la cultura de Djenne han sido saqueadas de muchos sitios, mientras que casi ninguna ha sido recuperada apropiadamente en las sistemáticas excavaciones llevadas a cabo*⁶.

Se pueden distinguir dos grandes etapas dentro del desarrollo del reino de Mali, que generalmente se asocian con las dos figuras ya mencionadas: por un lado, el periodo (1235-1255), periodo en el que fue Mansa (rey de reyes) Sundiata Keyta y el periodo (1312-1337), asociada a la figura del Kankan Mansa Musa o Musa I. Según Levtzion (1963), el imperio de Mansa I, se asocia mucho más con las referencias históricas de escritores y viajeros Musulmanes (IbnFadl-Allah, al-ʿUmarì, Ibn-Battuta e Ibn-Khaldun) y se ha denominado la *edad de oro* del reino de Mali, mientras que Sundiata, adquiere la connotación de *dios-héroe* y se relaciona más con las tradiciones paganas y la consolidación del estado maliense⁷. Pero

⁵ Garraty & Gay, 1981: 82.

⁶ Renfrew & Bahn, 2000: 555.

⁷ Levtzion, 1963: 341-363.

sin lugar a dudas, el contacto con el islam y su influencia económica y cultural, significó un avance importante para el reino:

Los primeros contactos entre los árabes y el islam, por un lado, y el de los pueblos de Sahara y el Sudán fuera del valle del Nilo por otro, están poco documentados. Se sabe, sin embargo, que durante el periodo omeya partidas de árabes invadieron y exploraron el interior del Fezzah y al sur de Marruecos. Sabemos también que hacia el siglo IX, los árabes entraron en contacto con Ghana y Kanem y que, dos siglos más tarde, los reyes de Kanem se convirtieron al islamismo, casi seguramente como resultado de sus relaciones con Ifriqiyah y Egipto⁸.



Figura 1. Mezquita de Djenné (2019). Fuente: propia.

Para el año de 1076, los almorávides que provienen principalmente de Mauritania, conquistaron el reino de Ghana, tomando la ciudad capital Koumbi Saleh, acabando con el

⁸ Oliver & Fang, 1972: 86.

dominio de los Soninke. Esto condujo inexorablemente al culto islámico. Algunos refugiados que no quisieron abrazar la nueva fe se asentaron en otras zonas como Sosso, donde se presentaron hostilidades entre almorávides y sus habitantes. Los Sosso, lograron el dominio de la ciudad Koumbi Saleh, en el siglo XII, tratando de extender desde allí su dominio.

La influencia islámica se sintió levemente en principio en el reino de Ghana o *Ouagadú*. Durante el periodo comprendido entre el siglo IV y el siglo XI, florecieron importantes centros de comercio en el mismo, generando a su vez una expansión militar y el control sobre el comercio que ejercían los Soninke entre los deltas de los ríos Senegal y Níger. Este reino de religión y creencias animistas, se mantuvo independiente desde el punto de vista teológico a pesar de una importante influencia del islam de los bereberes convertidos en el siglo VII. El reino de Malí, no puede analizarse sin su conexión directa con el reino de Ghana; este es su antecedente y el Songhay, en cierto sentido es su heredero.

Con respecto al imperio Songhay, afirma Beraud-Villars (1942) que compartían una unidad lingüística, pero no una unidad política, sobre todo en los inicios del mismo. Como muchas culturas, la cultura Songhay, establece un mito fundacional: *Za Al Ayaman*, héroe de origen yemenita ha observado con preocupación la influencia del paganismo en la población. El demonio se ha manifestado en la forma de un pez con un anillo en la nariz, que aparece por encima del agua de río cada determinado tiempo. En ese momento, todo el mundo iba en multitudes cerca de este demonio para su adoración. Un día, cuando el demonio en forma de este animal hizo su aparición, *Za* le da muerte gracias a una lanza y gracias a la ayuda divina. Tan pronto ocurre esto, el pueblo sirve obediencia a *Za Al Ayaman* y le hace su rey. *Za Al Ayaman* formula órdenes y prohibiciones. El elemento clave según Beraud-Villars, es que *Za* era blanco y musulmán. A este respecto el libro de Beraud-Villars (1942), sobre el Imperio Songhay, ofrece una visión muy amplia de sus características y relaciones con el imperio Mali⁹.

Para Bertaux (2006), Malí es un imperio puramente negro que va a relevar a Ghana en la influencia política en la zona sudanesa. La influencia del macizo Futa Djalon y la

⁹ Beraud-Villars, 1942: s.p.

riqueza en oro, serán elementos claves en su desarrollo. Su capital Niani es actualmente una aldea entre Guinea y Malí. Existe un mito que parece corresponderse con la realidad histórica en el siglo XI. Keita, señor de la época, está en conflicto con sus súbditos por escasas de lluvias y las constantes hambrunas que asolan el territorio. En búsqueda de consejo, Keita acude ante los almorávides, quienes le sugieren una conversión al islam. La tradición oral estimula la idea de que efectivamente comenzó a llover, lo que generó adoración a la autoridad del nuevo señor. En el año 1050, algunos cronistas árabes como el ya referido Ibn-Khaldun sostienen que Keita realizó una peregrinación a la Meca y fue nombrado Sultán. Los sucesores de Keita, al parecer no destacaron en los asuntos políticos ni del manejo del Estado.

3. LA FIGURA MÍTICA DE SUNDIATA.

La vida de Sundiata se encuentra narrada por Niane (1994), en la epopeya Mandinga, en especial el conjunto de sus conquistas. Los *griots* o buenos narradores ensalzan a Sundiata, la capital Niani y la cultura Mandinga. Un ejemplo de ello es este canto tradicional:

Si quieres ver sal ve a Niani, porque Niani es el campamento de las caravanas del Sahel.

Si quieres oro, ve a Niani, porque Buré, Bambugu y Wagadu trabajan para Niani.

Si quieres hermosos tejidos, ve a Niani, porque la ruta de la Meca pasa por Niani.

Si quieres pescado, ve a Niani, porque allí es donde los pescadores de Muti y de Djenné venden sus capturas.

Si quieres carne, ve a Niani, el país de los grandes cazadores y también el país del buey y el cordero.

Si quieres ver un ejército, ve a Niani, porque allí se encuentran reunidas las fuerzas del Manding.

Si quieres ver un gran rey, ve a Niani, porque allí reside el hijo de Sogolón, el hombre de los dos nombres.

Así cantaban los maestros de la palabra¹⁰.

Este canto enuncia ya el reconocimiento de dos productos principales en el desarrollo económico del reino: el oro y la sal. Sin lugar a dudas y como se verá más adelante, la influencia de estos productos en el desarrollo, va a tener una primordial importancia sobre todo en el período del *Kankan Mansa Musa*.

Con respecto al linaje de Sundiata, en el año 1230 Sumangurú Kanté, rey del pueblo Sosso, pueblo de vocación guerrera, que dominó una amplia zona del territorio de Ghana atacó al jefe Malí Naré Fa Maghon. Sumangurú, asesina. -luego de vencer a Naré-, a todos sus hijos, a excepción del hijo menor Sundiata, debido a su condición de discapacidad. Sundiata recobra sus capacidades físicas y logra reagrupar a súbditos de las provincias de las que era señor descendiente. Posteriormente, retoma el nombre de Malí Dajata o *León de Malí*, enfrentándose en el año de 1235 en la Batalla de Kinna, cerca del actual Bamako (capital de Mali) a Sumangurú.

Según Goucher, Le Guin & Walton (1998), las tradiciones orales dan crédito a Sundiata como una figura legendaria y heroica y pilar de la unificación bajo el imperio Malí. El más poderoso de los gobernantes malienses, sometió finalmente al pueblo Sosso a la autoridad de la lengua y la cultura Mandinga. Las hazañas de Sundiata como se afirmó, son cantadas por los *Griots*, o *historiadores orales mandé*. El *griot* dentro de la cultura Mande es un *agente social* que en nombre del clan real utiliza la historia para legitimar la formación del imperio.

La epopeya de Sundiata de Niane (1994), dedica una parte importante de su narración a la relación entre brujería y poder político. Todas las grandes hazañas, se relacionan directa o indirectamente con lo sobrenatural, o *nyama*, que puede ser definida como energía natural y mística. En la narración épica de Sundiata, éste obtiene el *nasi*, que es una sustancia que tiene un poder oscuro para afectar a otra persona. Las narraciones orales afirman que se

¹⁰ Niane, 1994: 116.

derramó esta sustancia sobre los objetos de su rival para poder neutralizar su poder y de esta forma poder obtener la victoria.

El acceso y dominio sobre la brujería es un aspecto de liderazgo político y como tal es necesario para llevar a cabo la expansión del reino, el sometimiento a los enemigos, e incluso para proteger la fortuna personal. Los *griots* generalmente atribuyen el éxito de Sundiata a acciones administrativas eficaces como la división del reino en dos regiones militares y la división de clanes artesanales hereditarios. Durante su reinado, por ejemplo, actividades como la herrería y las curtiembres se especializaron y se asociaron a la producción estatal¹¹.

El reino durante el periodo de Sundiata, tuvo muchas ciudades importantes entre las que se encuentran: Kita, denominada la ciudad del *agua bendita*, Tabón, la ciudad de *las puertas de hierro*, ya desaparecida, las ciudades de Do y Kri, la patria de Sogolon (Sundiata); Kukuba, Batamba y Kambasiga; la ciudad de Diagan y de Mema reconocida esta última por Niane (2011), como la *ciudad de la hospitalidad*. Sin lugar a dudas Sundiata es reconocido como uno de los emperadores Mandingos del *reino de Mali*, más importantes:

Hay reyes que son poderosos por su fuerza militar, todo el mundo tiembla ante ellos, pero cuando mueren, sólo se habla mal de ellos. Otros no hacen ni mal ni bien; cuando mueren, son olvidados. Otros son temidos porque tienen la fuerza, pero saben utilizarla y se les ama porque aman la justicia. Sundiata pertenece a ese grupo¹².

En la toma de Kita, Sundiata divide su ejército en tres cuerpos, el primero de ellos está bajo las órdenes de Fakoli Koroma, el segundo bajo el mando de Fran Kamara, compuesto principalmente por herreros y finalmente un tercer cuerpo que se dirige a dicha ciudad en cabeza personal de Sundiata¹³. Niane (2011), reconoce la influencia de sacrificios ubicados en una tendencia de creencias animistas: sacrificios a *genios de la montaña, del agua, etc.* Sundiata sacrifica cien toros, cien carneros y cien gallos como ofrenda en retribución al éxito en la toma de Kita. Luego de tomar la ciudad de *Ka-ba*, Sundiata organizó el imperio desde el punto de vista administrativo:

¹¹ Goucher, LeGuin, & Walton, 1998: 231-45.

¹² Niane, 2011: 116.

¹³ Niane, 2011: 101.

Sundiata pronunció todas las prohibiciones que siguen presidiendo hoy las relaciones entre tribus, asignó su tierra a cada uno, estableció los derechos de cada pueblo y selló la amistad entre los pueblos; los Kondé, del país Do, se convirtieron desde ese momento en tíos de los Keita de la familia imperial, porque éstos, en recuerdo del fecundo matrimonio entre Sogolon y Naré Magan, debían buscar esposa en Do; los Tunkara y los Cissé se convirtieron en primos de broma de los Keita; los Cissé, los Bereté y los Turé fueron nombrados marabúes del Imperio¹⁴.

Sundiata vence a Sumangurú, asienta la capital en Kangaba (Ka-ba) y reúne una primitiva asamblea de doce (12) vasallos para repartir las tierras. Posteriormente retoma Niani, en manos de los *soossos*, confisca las tierras, organiza el cobro de impuestos y la ciudad recupera gran prosperidad.

En la reencontrada paz, los pueblos conocían la prosperidad, porque con Sundiata la felicidad había entrado en la casa de todo el mundo: grandes campos de mijo, de arroz, de algodón, de índigo y de fonio¹⁵ rodeaban las aldeas y el que trabajaba siempre tenía de qué vivir¹⁶.

En el año de 1240, saquea Ghana, ejerciendo control sobre zonas de gran riqueza aurífera como *Uangara* y *Bambuk*. El reino bajo Sundiata crece de manera significativa en términos de su población, se introducen los cultivos de algodón. El hijo de Sundiata, Mansa Ulé, quien se denominó el *rey rojo* reinó desde el año 1255 hasta el 1270, siguiendo la obra de su padre, aumentó la riqueza del reino, realizando también una peregrinación a la Meca. En el año 1285 un esclavo llamado Sakurna tomó el poder del reino rehabilitándolo de la anarquía que se evidenció luego de la terminación del período de Mansa Ulé.

Sakurna...va a combatir al Oeste con los tekrutis del Senegal, al Este con los songhais de Gao y al sur con los mossis. Estos últimos son buenos guerreros y no consigue derrotarlos. Hace la peregrinación a la Meca; en el camino de vuelta, volviendo no

¹⁴ Niane, 2011: 101.

¹⁵ Tipo de cereal conocido como *hungry rice*.

¹⁶ Niane, 2011: 110.

por el Cairo, sino por el Mar Rojo, es asesinado por un danakil (habitante del desierto en Etiopía)¹⁷ en el momento de llegar a tierra africana¹⁸.

En el año 1300 aparece la denominada dinastía Keita. Tres príncipes se suceden el poder entre los años 1300 y 1312. El que más notoriedad alcanza es Abubakari II, quien promovió una expedición con doscientas piraguas por el Atlántico. Las piraguas iban bien provistas de víveres para la supervivencia de los marinos. Sin embargo, en el año de 1312 sólo volvió una de ellas. Abubakari II, envía entonces 2000 piraguas de las que no volvió ninguna. Se especula que probablemente hayan llegado a las costas de América. Sobre el hijo de Abubakari, se tienen muchas más referencias gracias a las narraciones de Ibn-Battuta. Para Hölmann (2008):

Al igual que Marco Polo, Ibn-Battuta estuvo al servicio de un soberano (en su caso, del Sultán de Delhi) durante la estancia de muchos años que hizo en el extranjero. Como en el caso de aquél, la plasmación escrita de sus recuerdos no lo realizó por su propia mano, sino con ayuda de otro. Y, por último, su credibilidad no estuvo libre de la sombra de la duda, pues el núcleo de los datos que da está afectado sustancialmente por una sobredosis de fantasía y afán de invención¹⁹.

Sobre el itinerario trazado por Ibn-Battuta, se considera que presenta ciertas incongruencias, debido a que fue dictado a su secretario Ibn Chuzayy, por lo tanto, es muy probable que tuviera problemas de memoria. Dos grandes viajes lo llevaron al Reino de Granada, al África central y al imperio de Malí. Luego de treinta años se considera que recorrió más de 140.000 km²⁰.

Podría decirse que este linaje que obedece a una primera etapa del reino, tiene como principal emperador a Sundiata. La siguiente figura muestra su linaje²¹.

¹⁷ Referencia y subrayado propio.

¹⁸ Bertaux, 2006: 45.

¹⁹ Höllman, 2008: 52-53.

²⁰ Varios, 1970: 34.

²¹ Niane, 1994: 2-3.

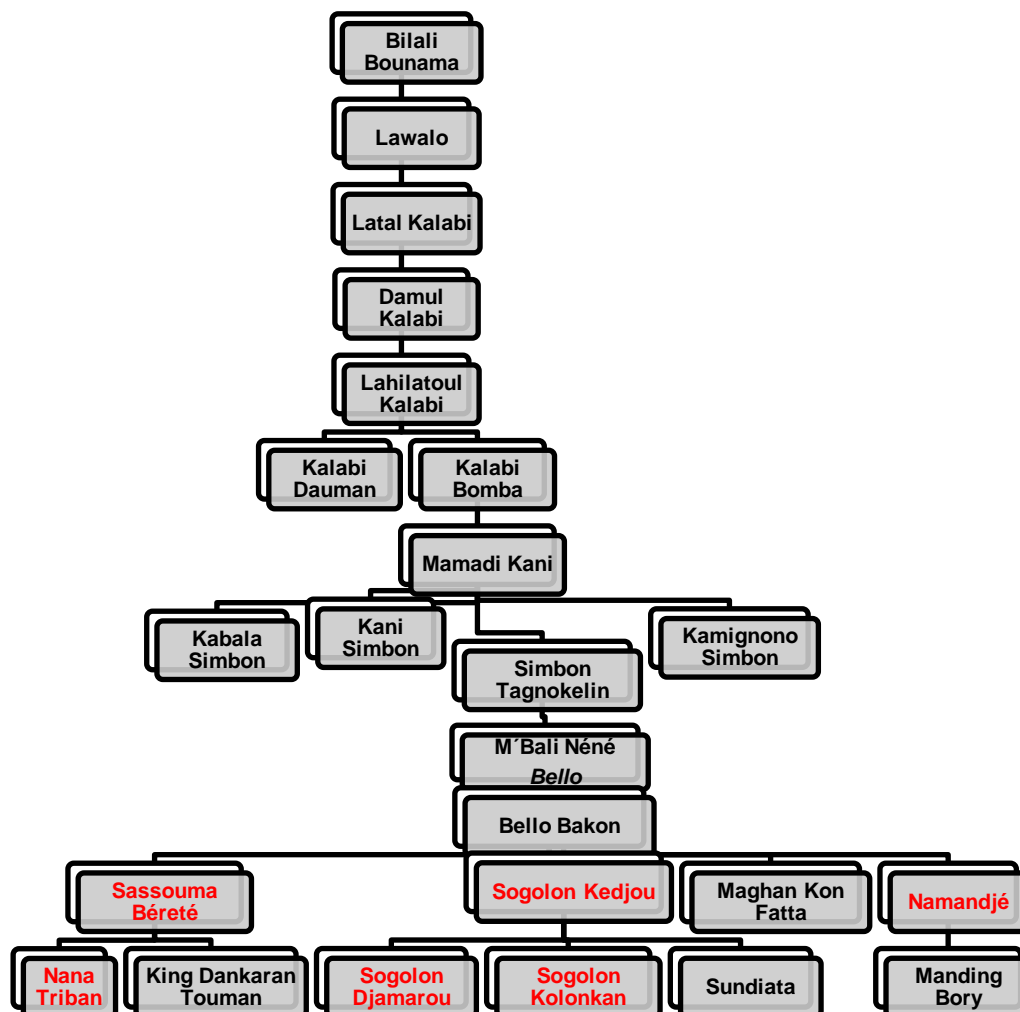


Figura 2. Linaje del Imperio Maliense hasta Sundiata. Construcción propia sobre Niane (1994).

Resumidamente, el linaje de Sundiata, según Niane (1994), comienza con Bilali Bounama, quien se considera que fue sirviente del propio profeta Mahoma. Bounama tuvo siete hijos, el mayor de ellos Lawalo fue padre de Latal Kalabi, Damul Kalabi heredó de Latal. Damul Kalabi tuvo a Lahilatoul Kalabi. Lahilatoul Kalabi fue el primer príncipe negro de Malí en hacer un peregrinaje a la Meca. Según la tradición, de vuelta de este peregrinaje, fue atacado, pero sobrevivió por ayuda divina. Este tuvo a su vez dos hijos: Kalabi Bomba y Kalabi Dauman. El mayor, Kalabi Bomba tuvo a Mamadi Kani, reconocido como excelente cazador. Mamadi Kani, tuvo cuatro hijos: Kani Simbon, Kamignono Simbon, Kabala Simbon y Simbon Tagnokelin. El último de estos tuvo su descendiente en M' Bali Néné, llamado *Bello*. El hijo de Bello fue Bello Bakon, quien a su vez tuvo un hijo llamado Maghan Kon Fatta, también llamado *Frako Maghan Keigu*. Maghan es el padre de Sundiata. Maghan tuvo

tres esposas y seis hijos. Su primera esposa fue Sassouma Béreté, quien fue la madre de King Dankaran Touman y de una niña Nana Triban. La segunda esposa Sogolon Kedjou, fue la madre de Sundiata y de dos niñas: Sogolon Kolonkan y Sogolon Djamarou. La última esposa Namandjé, tuvo a Manding Bory o *Manding Bakary*, reconocido como el mejor amigo de su medio hermano. Levtzion (1963), propone la siguiente genealogía, siguiendo los planteamientos de Ibn-Khaldun.

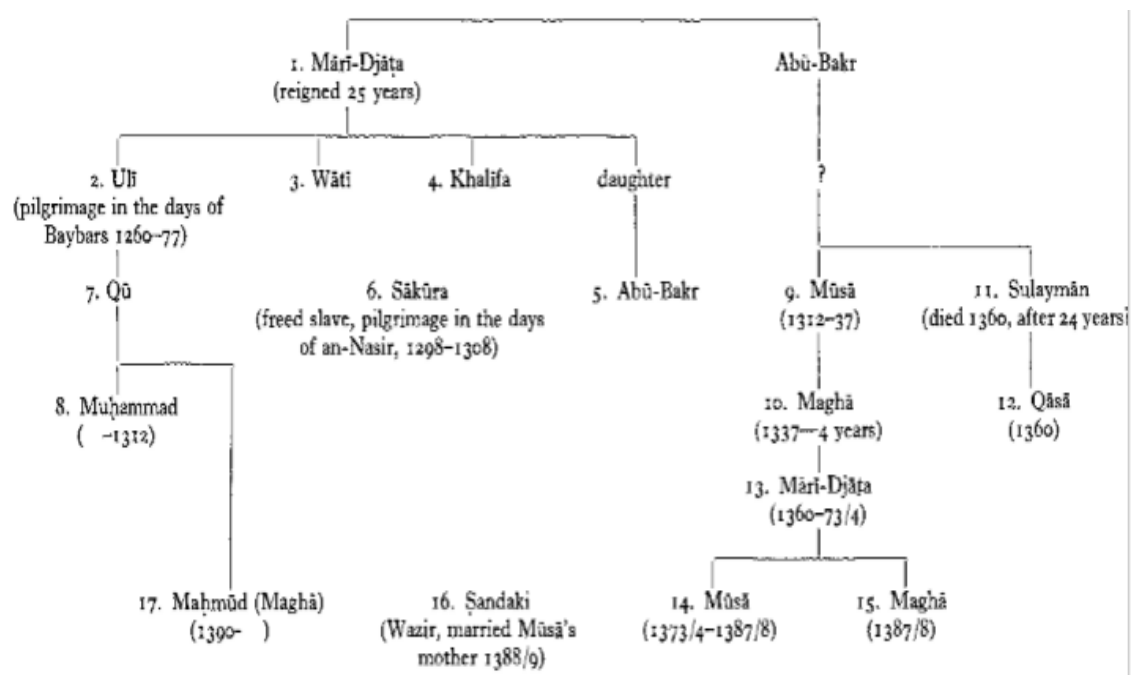


Figura 3. Genealogía de los reyes de Malí según Ibn-Khaldun. Fuente: Levtzion (1963).

Markovitz (1977), considera que el periodo entre el siglo XI y el siglo XVII, fue de singular importancia en el reino de Malí, principalmente gracias a este emperador, ancestro de Modibo Keita. Este estadista erigió palacios y mezquitas de gran valor cultural y extendió el comercio principalmente a través de caravanas, elemento que se analizará más adelante²².

²² Markovitz, 1977: 30.

4. DIÁLOGO ENTRE ISLAM Y ANIMISMO.

Mucho más ampliamente, los pueblos de influencia islámica en el África sub-sahariana se han denominado según Amselle (1998), como *pueblos fulani* (peul o Fulbe), y se corresponde con un conjunto de razas que se han asociado con la denominación bambara o Malinke. Amselle menciona la importancia del *pulaaku*, que se refiere al conjunto de comportamientos de los pueblos *fulani*, que podría asociarse con la idea de *conatus* de Spinoza²³. Para Spinoza, que diferencia entre *voluntas*, cuando se refiere a manifestaciones psicológicas que impiden la autodestrucción humana, *appetitus* cuando quiere referirse a las acciones globales de mente y cuerpo para la reafirmación de la condición humana y el esfuerzo por la autoconservación, el término *conatus*, se relaciona específicamente con el *impulso corporal*, que permite la autoconservación²⁴. El *pulaaku*, se refiere a cuatro características fundamentales en el comportamiento o las normas de conducta del pueblo Fulani: *Munyal* (resignación), *Hakilla* (inteligencia), *cuusal* (coraje) y *seemteende* (discreción). Para Amselle (1998), un examen de la historia de la cultura *fulani*, requiere un análisis exhaustivo de los elementos textuales que muestran una relación entre el islamismo y el paganismo²⁵.

La idea de un proletariado de agricultores negros, bajo el dominio de una aristocracia blanca, fue una idea persistente en la historia africana y principalmente en los pueblos del Sudán que configura un análisis sesgado acerca de la importancia del diálogo entre los pueblos de la media luna y otro grupo racial con diferentes creencias. Esta idea que gobernó hasta muy entrado el siglo XX, admitía que el pueblo negro se organizase a partir de un elemento blanco e islámico: los *tuaregs* y los *Lemtas*²⁶. Esta versión histórica se compadece cada vez menos con la realidad donde se observa principalmente un diálogo entre un conjunto de creencias distintas.

Los reinos africanos referenciados anteriormente y que de forma errada se han denominado imperios *negro-africanos* de la edad media, categoría también influenciada por la historiografía occidental, pueden presentar algunas características similares en términos de

²⁴ Spinoza, 2005: 144-146.

²⁵ Amselle, 1998: p. 47.

²⁶ Amselle, 1998: 7.

su organización. La organización tribal, en principio parecía ser el modo históricamente aceptado de su organización, lo que implica una definición de castas que determina la estructura social, que sin embargo puede ser discutida a la luz de nuevos enfoques de análisis. En África, se tendía a pensar que se podía realizar un análisis desde el punto de vista sociológico, teniendo en cuenta los siguientes tres elementos fundamentales: i) Una estructura denominada *tradicional*; ii) un conjunto de relaciones entre castas y iii) la importancia de la oralidad con relación a los medios de expresión cultural basados en la *grafía*. Para Barraclough, G:

*The fact that African historical traditions were for the most part transmitted orally and were rarely written down also accounts for the prominent role of the study of oral tradition in African history. But when we return to the oral sources, we find a similar disparity or unevenness in their distribution*²⁷.

Markovitz (1977) realiza una distinción entre sociedades que se caracterizan por la presencia de un estado y de aquellas que no lo tienen. Las sociedades con estado poseen autoridades generalmente centralizadas, con una sólida maquinaria administrativa, una separación de las instituciones judiciales y órganos de riqueza y de privilegio. En este caso el estatus corresponde a la forma en que se distribuye el poder y la autoridad. Por otro lado, las sociedades sin estado se caracterizan por una ausencia de autoridad centralizada y sobre todo, diferentes formas de división de los derechos y del estatus social. Podría decirse que la principal forma de división entre ambos sistemas es la presencia o la ausencia de *gobierno*. El reino de Malí, tenía una forma clara de gobierno. El sistema basado en el linaje, ha sido característica de varios pueblos africanos y es sin lugar a dudas un sistema político ya que el poder y los roles de poder, son escogidos apartir de líderes de familias clave, el vínculo entre familia y poder es innegable.

La estructura social a diferencia de la *occidental* que es jerárquica, -en donde las clases sociales determinan cierto poder sobre las otras y donde hay clases superiores e inferiores-, permite una estructura más horizontal que se expresa en la ausencia de clases sociales, donde la organización se presenta bajo la forma de *castas* o *cofradías*, que en principio daría cuenta

²⁷ Barraclough, 1991: 111.

de una estructura más rígida. De igual manera, en los grupos humanos se observa en un primer nivel la convivencia de *generaciones coetáneas* que podrían ser asociadas con lo que se conoce en los enfoques sociodemográficos como grupos humanos categorizados por el *ciclo vital*, sin que este ciclo vital pueda definirse claramente en términos de edades cronológicas. La siguiente matriz expresa los elementos de relación propios de la estructura social:

Generaciones coetáneas	Escala gradual intrínseca de relaciones	Transmisión del conocimiento
Adolescencia. Juventud. Madurez. Senectud o vejez.	Individuo-individuo. Individuo-grupo. Grupos-grupos. Familias-familias. Tribu-tribu. <i>Clan-clan.</i> Etnia-etnia. Cultura-cultura.	Preeminencia de la oralidad sobre la <i>grafía</i> .

Tabla 2. Matriz de relación de elementos estructura social en África. Fuente: Construcción propia sobre los planteamientos de Nkogo Ondo (2013).

Un elemento que media este tipo de relaciones tiene que ver con los conceptos de ancestro común o fundamento étnico. El ancestro común determinaría la identificación con un *clan*, mientras que el fundamento étnico determina la pertenencia a una *tribu*. Una tribu, tradicionalmente se ha asociado con las *sociedades pre-industriales*, idea que ha sido fuertemente cuestionada en términos de que las sociedades industriales, basan también su organización social en una soterrada consideración sobre tribus y clanes.

Nkogo Ondo (2013), considera que el sistema africano en su organización, se basa en castas y cofradías. En el pueblo bambara, la división en castas se multiplica de manera indefinida. Se encuentra la existencia de sociedades secretas que constituyen el centro de la conformación *espiritual* de la cultura, que se denominan *dyowy* que a su vez se subdividen en seis grupos: los *n'domo*, *komo*, *mama*, *kono*, *tywara* y los *karasamaw*, estos últimos son

la clase de los grandes maestros que inician al *kore*, entendido este como la conciencia del individuo, no solo como un elemento social sino también como parte del universo y de la vida de su Dios²⁸.

Estas castas y cofradías se encuentran íntimamente relacionadas con la conformación de grupos de oficios o de lo que en occidente se ha caracterizado como grupos de artesanos, propios de periodos pre-industriales o lo que posteriormente se denominó *gremio*. Se refiere a la existencia de herreros alfareros, agricultores, pastores, pescadores, cazadores, carpinteros, zapateros, rapsodas o troveros, entre otros.

Esta subdivisión en castas privilegia a los *griots* y a los *dyeliw*. Ya existía, por tanto, un reconocimiento a la capacidad de la transmisión oral de la información como una profesión para la cual se requería formación. Los *dyeliw*, ejercían funciones de tipo religioso. Los *griots*, se dividían en: *bla-dyeli* que tenían un conocimiento científico y profundo y los *dyeli* que son asociados a los troveros comunes²⁹.

Esta estructura, configura las formas de acceso al conocimiento Nkogo Onda (2013), divide los niveles de conocimiento en tres:

Cultivo de la Lógica y la Metafísica	Ciencias Técnicas.	Pensamiento Tradicional.
Este legado cultural fue llevado a cabo principalmente por la denominada escuela de Tombuctú. El ilustrado Abderrahman Abdallah es-Sadi, asume la herencia de Aristóteles, uniéndola a una	Estas se desarrollan principalmente en áreas como los astilleros y la náutica que permitieron las exploraciones llevadas cabo en los años 1310 y 1311 y que probablemente haya llegado hasta América por	La importancia del pensamiento tradicional que se va aunar con el pensamiento presente. En este aspecto se recuperan elementos relacionados con la cosmología, la mitología, la tradición oral, sobretodo

²⁸ Nkogo, 2013: 4; Verger & Zahan, 1965: 287-296.

²⁹ Nkogo, 2013: 4; Eno, 1978: 86-91; Zahan, s.f: 287.

tradición ontológica y lingüística africana.	medio del Atlántico. Sostiene Nkogo Ondo (2013), similitudes entre las civilizaciones negras y culturas del continente americano, ya que la paleontología humana muestra convergencias entre culturas como la de Tres Zapotes, la Olmeca en el Yucatán mexicano y otras naciones de la zona ³⁰ .	desde la época del animismo anterior al islam.
--	---	--

Tabla 3. Aspectos relevantes del pensamiento durante el Imperio Mali. Fuente: Construcción propia sobre los planteamientos de Nkogo Ondo (2013).

El conocimiento en el reino de Malí, había alcanzado niveles de desarrollo importantes con grandes centros de pensamiento e instrucción como Tombuctú y Djenné, que incluso al día de hoy conservan invaluables pergaminos de autores medievales en diferentes temas. Si bien, la influencia del islam en esta zona del África, marcó de manera significativa la orientación de dichos conocimientos, se estima de vital importancia la recuperación de autores clásicos como el estagirita. Una característica de este pensamiento puede sintetizarse de la siguiente manera:

...sobre todo, la irrenunciable preocupación por una reflexión o un planteamiento profundo de los problemas sociales de su época, unida a la inflexible búsqueda de sus soluciones perdurables y a la supresión o persecución de todo aquello que presagiaba cualquier signo de injusticia...³¹.

Coquery-Vidrovitch (1969, 1985), ha realizado una crítica con respecto al análisis que algunos antropólogos-economistas han hecho, insistiendo en que en África ha imperado lo que podría distinguirse como un mecanismo de *autosubsistencia*, que desestima por un

³⁰ Nkogo, 2013: 3; Sertima, 1976: 25-26.

³¹ Nkogo, 2013: 2.

lado que la producción en dichas sociedades presente un alto grado de desarrollo, con complejos sistemas de jerarquización a nivel social. Seguir usando el concepto de *sociedades de clase* y de *comunidad primitiva*, resulta ser un sesgo interpretativo. Además, la superación de los modos de producción tradicionales, implica el reconocimiento de un modo de producción diferente al asiático y que tradicionalmente se ha asociado en su evolución al paso por tres etapas: una comunidad primitiva, una estructura tribal o tribo-patriarcal y unas sociedades sin estado, que como hemos visto en Markovitz (1977), no es una estructura propia del África pre-colonial ni mucho menos del reino de Malí, al reconocer la autora la existencia de *gobierno* y por ende de estado y haciendo especial énfasis en la familia extensa como unidad social.

Las sociedades de clase se caracterizarían supuestamente por aristocracias privilegiadas, pero nunca cayendo en el despotismo propio de occidente, -aunque valdría la pena preguntarse si en las acciones de algunos emperadores no se evidencia cierto dejo de despotismo-; si bien, la producción se funda en la *comunidad rural*, las formas de explotación son transversales a la injerencia de las comunidades.

El modo de producción asiático y africano sólo tendría en común la *existencia de comunidades aldeanas de subsistencia*. El modo asiático se caracterizaría por la prominencia del despotismo y de una explotación directa basada en la esclavitud, mientras que en el africano, encontraríamos una *burocracia* que tiene la posibilidad como capa social de intervenir directamente en la comunidad. Como se ha visto, una característica del reino de Malí, ha sido la posibilidad de generar un intercambio comercial relativamente fluido y sobre todo como afirma Coquery-Vidrovitch (1969, 1985) bajo *largas distancias*. Por otro lado, la movilidad de poblaciones como factor clave en el desarrollo histórico africano, viene a tener su final en la época colonial con la fijación de las grandes ciudades. El comercio a grandes distancias configuraría una nueva estructura social y otorgaría importancia a las influencias exteriores. En este sentido, el reino de Malí, puede ser analizado como una sociedad pre-colonial donde el *gran comercio internacional* y el *autoconsumo aldeano*, han definido una organización política centralizada que se contradice con una supuesta estructura tribal y donde el linaje o posesión del poder bajo determinadas familias terminaría adhiriéndose a una estructura económica de subsistencia. Las sociedades estatales como Ghana y Malí, al tener *gobierno*, gozarían de un cierto nivel más amplio de desarrollo, pero se hace necesario

superar la visión ortodoxa de definir a los estados africanos pre-coloniales entre sociedad estatal vs sociedades sin estado. Los imperios africanos son en esencia sociedades heterogéneas.

La influencia islámica es innegable; Vernet, J. considera que en África la conquista árabe tuvo como consecuencia la introducción definitiva en la Economía mundial de los productos que proceden principalmente del Níger y del Congo. La islamización de las tribus bereberes que como nómadas recorrían la zona interna del Sahara les permitió llegar a las zonas negras que se ubicaban en la zona tropical: Ghana, Tekrur y principalmente Tombuctú que pasaron a ser ciudades definitivas en el islam, permitiendo que el oro pudiese extenderse incluso hasta occidente³². Las concepciones o valores económicos de este grupo de creencias, están muy arraigados y relacionados con dos conceptos básicos: el concepto de *zakat* y *Riba*. El primero se relaciona específicamente con una contribución fiscal, que debe fortalecer una redistribución de la riqueza. Es por decirlo de alguna manera, una contribución que se realiza sobre la riqueza individual, cuando ésta supera los mínimos de la subsistencia propia. El porcentaje se relaciona con rangos entre el 0,5% y 2% del total de los ingresos³³.

El Zakat se evalúa tanto en capital como en renta. Su incidencia varía con referencia a diferentes tipos de propiedad, pero en promedio se calcula a razón de dos y un medio por ciento del valor del capital... Además del Zakat, que ha sido descrito por el Profeta, como "un gravamen impuesto que se devuelve a los sectores más pobres del pueblo ", lo que implica que debe ser devuelto a ellos, hay otras instituciones dentro de la esfera económica que operan constantemente para promover el objetivo de todo el sistema islámico para este fin³⁴.

Sin embargo, no se deben tener en cuenta en el *Zakat* o se excluyen las siguientes fuentes de riqueza: la casa o vivienda propia, el capital fijo y los medios de producción. Pero se deben realizar contribuciones sobre los siguientes aspectos:

³² Varios, 1970: 33-34.

³³ Khan, 1962: 152.

³⁴ Khan, 1962: 152.

Capital Activo.....2,5%

Bienes inmobiliarios.....2.5% de su rentabilidad.

Ganados y cosechas dependiendo de su género.

El objetivo de este recaudo está en la generación de un flujo de recursos que garantice la reducción de la pobreza, a través del gravamen sobre los excedentes de la riqueza. El islam considera además que el individuo puede atesorar metales preciosos como oro y plata. El *zakat*, en ningún sentido se debe considerar como una forma de *comunismo*, sino que al contrario se estima de vital importancia en la generación de riqueza individual y de propiedad privada. Otro elemento económico primordial es el *Nisá budda habual fiddha*, que establece que se gravará un monto sobre los metales preciosos destinados al comercio y al ahorro personal, sobre la base del siguiente mínimo: 90 gramos de oro y 600 gramos de plata. Luego de ese mínimo se aplicará un gravamen del 2,5% anual.

Es importante la coincidencia entre la consideración del cobro de intereses por parte del cristianismo católico, repudiado desde los padres de la iglesia, como un pecado de *usura* y el *Riba*, que consiste en:

Otra disposición importante es la prohibición de hacer préstamos en interés. La palabra usada en este sentido en el Corán es riba, cuya connotación no es idéntica a la palabra "intereses", como se entiende comúnmente, pero para nuestro presente propósito el "interés" puede ser usado como un equivalente aproximado. Riba está prohibida porque tiende a atraer la riqueza a manos de un pequeño círculo ya restringir el ejercicio de la beneficencia hacia los demás seres. En el caso de los préstamos que devengan intereses, el prestamista, en efecto, aprovecha en forma de beneficio, la necesidad o la angustia de otro³⁵.

La prohibición del cobro de intereses por parte del islam, es importante en términos de las formas aceptadas de esta religión en los pueblos del África subsahariana y la aceptación de sus preceptos básicos. Un ejemplo de ello, es la condena de los monopolios y sobre todo

³⁵ Khan, 1962: 153.

los monopolios sobre los bienes básicos. Entendiendo que este mecanismo tendrá una consecuencia un incremento de los precios de estos productos³⁶. De igual manera, la calidad de los mismos productos debe ser la mejor para que exista un equilibrio en el intercambio:

Los bienes o artículos defectuosos o sin valor no se deben dar a cambio de los bienes. En resumen, cualquier tipo de transacción que no cumpla con los más altos estándares de honestidad e integridad debe ser evitado, "porque Dios no ama al deshonesto"³⁷.

De igual manera, se condenan los juegos de azar, y el denominado *niggardliness*, o estilo de vida lujoso y extravagante. Estos elementos son importantes para adentrarnos en la estructura comercial y económica del reino de *Mali* y en especial en la relación del oro con el mismo que por lo menos en la época del Kankan Mansa Musa, contradice los preceptos del islam.

5. ECONOMÍA Y COMERCIO DURANTE EL REINO MALIENSE.

Rodney (1973), considera que a pesar de que los imperios del Sudan, están bajo lo que se podría definir como un período *feudal*, la formación estatal fue mucho más avanzada que en la mayoría de África, sobretodo en el período entre el año 500-1500 después de Cristo, reconociendo como ejes fundamentales de esta conformación estatal a los reinos de Mali, Songhai y Kanem-Bornu.

Por ejemplo, muchos estados lograron mantener unidas diversas formaciones sociales y diferentes grupos étnicos, problema que resulta ser complejo en el ámbito de la conformación de las naciones-estado. En algunos casos, se logró la incorporación de los nómadas *tuareg*, y en otros casos, estos se mantuvieron alejados permitiendo el desarrollo de la vida pastoril. Existía una libre circulación de fuerza de trabajo, de animales para el transporte y los bienes eran libres de moverse por miles de kilómetros con relativa seguridad. Pero el imperio mantenía barreras sólidas en las formaciones sociales, dirigiendo sus

³⁶ Khan, 1962: 154.

³⁷ *Ibidem*.

esfuerzos principalmente al recaudo de tributos a comunidades que no podían hacerle frente al centralismo administrativo.

Lo que podría definirse desde un enfoque marxista como la *superestructura del estado* desaparecía en algunos casos y era sustituido por tendencias políticas divisionistas que terminaron en la disolución y que podría haber sido signo de aparente debilidad en la aparición de los posteriores procesos colonizadores. Según Rodney (1973), cada estado era un experimento que buscaba construir unidad, bajo un sistema feudal, en donde la clase dominante, intentó la consolidación de instituciones sociales que sin embargo, impidieron una relación mucho más cercana entre estado y sujeto.

Es decir, el feudalismo trajo consigo una serie de vínculos directos obligatorios entre los gobernantes y los sin tierra. En el Sudán occidental, esa clara división de clases no había llegado a existir. En la época de la preeminencia de Malí en los siglos XIII y XIV, había una pequeña cantidad de esclavos locales y, a finales del siglo XV, había esclavos domésticos y esclavos domésticos comparables a los siervos feudales³⁸.

Djenne se considera el asentamiento más antiguo, en donde se generó un intercambio comercial considerable, principalmente con los bereberes del desierto que traían ya la sal desde los yacimientos subsaharianos, así como productos manufacturados que venían de Europa. Se tienen vestigios del uso de caballos antes de la era cristiana y de dromedarios al inicio de la misma, estos primeros se trajeron principalmente de Arabia. A pesar de ello, la mayoría de la población tenía un amplio acceso a la tierra por herencia y existía un dominio jerárquico de la autoridad del reino sobre los jefes de familias y clanes. Esto permitió un régimen de acumulación familiar.

La economía del reino maliense, sin lugar a dudas prospera gracias sobre todo al comercio. Existían tres grandes minas de oro en las fronteras con Ghana, lo que implicaba un gravamen sobre el tránsito del metal y a su vez un gravamen sobre el tránsito de sal. Ya a principios del siglo XIV, se consideraba que Malí era el lugar de origen de la mitad del oro del viejo mundo que provenía principalmente de las minas de Bambuk, Boure y Galam. El

³⁸ Rodney, 1973: 97-98.

reino de Malí nunca tuvo una moneda o unidad de cuenta, pero tenía diferentes sistemas de pago. El oro era un monopolio del soberano, es decir era propiedad del Mansa. Se consideraba ilegal dentro del reino negociar con él y debía entregarse de manera directa a la *Hacienda Imperial* quien devolvía al depositante un equivalente en polvo de oro. Siguiendo la tradición proveniente del reino de Ghana el oro se pesaba y empacaba para su uso, como medio de reducción de la posible inflación a través del uso del mismo en las transacciones comerciales.

El oro era medido en una unidad denominada *mithqal* que equivalía a 4,5 gramos, - más adelante, se establecerá su equivalencia con otras medidas de peso-, que se alternó frecuentemente con el *dinar*, sin que se hubiese podido demostrar que efectivamente existía acuñación de moneda. Si bien, el polvo de oro era el sistema de equivalencia utilizado por el reino para el intercambio, no era valorado de manera significativa por todas las regiones del reino. En el reino el *mansa*, como se advirtió anteriormente, poseía el dominio sobre la extracción aurífera. En muchos casos, este monopolio no se debía principalmente a la circulación de este producto como medio de pago, sino a razones de orden mitológico o mágico. Podríamos encontrar un paralelo con algunas culturas de la época precolombina, en lo que tiene que ver con el uso del oro como elemento sagrado. Algunas figuras de la nobleza, *caciques*, por ejemplo, se bañaban en oro para la celebración de algunos rituales y prácticas que ensalzaban a sus dioses.

Como afirma Iniesta (1975a, 1997b, 2000, 2007), el mecanismo de obtención del oro en los ríos, no permitía al estado poder ejercer un control efectivo sobre la producción, ni en términos de su extracción ni de su producción. El monopolio del Estado, en este sentido, se ejercía sobre todo en las exportaciones.

Por su parte, la sal era un objeto de valor muy significativo en el África subsahariana, casi que en el mismo nivel que el oro y se utilizaba en el pago de mercancías y de bienes suntuarios. Su poder adquisitivo varió significativamente en diferentes zonas del imperio. El oro parece haber sido mucho más importante en el norte del país, mientras que en el sur la sal se constituía en un producto primordial, por cuanto hacía parte de la dieta de los pueblos y debido a su notoria escasez. Los comerciantes *tuaregs* llevaban sal a Niani; si cada carga de sal podría valer diez dinares de oro en el norte, en el sur podía valer entre el doble y cuatro veces su valor (20-40 dinares).

El cobre era además un material muy importante. Se producía en barras principalmente proveniente de las minas de Takedda en el norte, mientras que en el sur se tranzaba por oro. La equivalencia establecida era de 60 barras de cobre por 100 dinares de oro. Ibn-Battuta afirma que el cobre también fue utilizado como moneda, principalmente en los bosques meridionales, a pesar de que es realmente el trueque el sistema de intercambio más usual.

A pesar de ello, se considera que pese a la importancia de recursos como el oro, el reino de Malí, seguía siendo principalmente un reino agrícola y ganadero. Las referencias de Ibn-Battuta reconocen la existencia de víveres abundantes en la zona (Niane, 1985). La actividad agrícola permitió a los *mansas* poder mantener el ejército, mientras que la ganadería se ha asociado a la influencia de los *fulbé*, la pesca era realizada principalmente por los pueblos *somonos*, *bozos* y *sorkos* que proveían de pescado al mercado interno. En la sabana, productos como la sal, los pescados y el cobre, usualmente eran intercambiados por aceite de palma y oro.

Las labores artesanales eran principalmente llevadas cabo por herreros y zapateros, que como se observó anteriormente se relacionaron de manera muy estrecha con la organización de castas y cofradías. Los joyeros y trabajadores de metales preciosos eran considerados como unos artesanos de suma importancia social y el oficio al igual que sucedía por ejemplo en el imperio bizantino, se transmitía de generación a generación. El sistema de castas generaba una ordenación social que les garantizaba derechos que generaban a estos grupos cierto nivel de independencia con respecto a las exigencias de los nobles y del emperador.

En el periodo mandinga, las relaciones comerciales fueron fuertes principalmente con regiones como Tripolitania y con Egipto. El comercio interno y la circulación de bienes, para Levi-strauss (1994), generan en África un sistema de cohesión social, que se parece al tipo de cohesión social, desde el punto de vista estadístico, que se observa en occidente. La relación de parentesco se fundamenta en un *precio de la novia*, que prohíbe relaciones de matrimonio con la esposa del hermano de la mujer. Este elemento de relación entre parentesco y circulación de bienes permitió la expansión cultural y el desarrollo imperial³⁹.

³⁹ Lévi-strauss, 1994:105.

Ejemplo de ello es que ciudades como Djenné y Tombuctú, se constituyeron en áreas de paso en el desarrollo comercial. Se ha sostenido que el islam se constituyó en el elemento clave para el desarrollo de la economía, por la vocación de dominación del reino. Con respecto a las principales rutas comerciales, la presente figura muestra las más importantes rutas de tránsito:

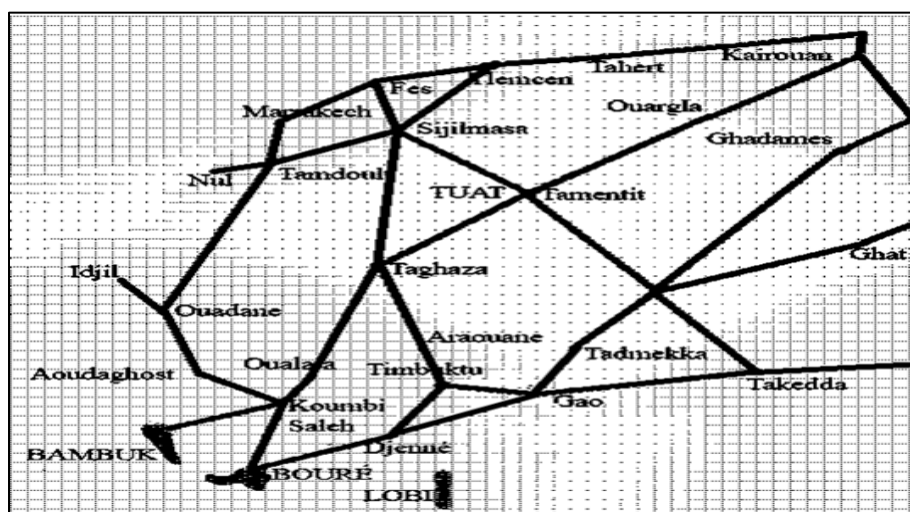


Figura 4. Principales rutas comerciales transaharianas y su conexión con las minas de Oro de Bambuk y Bouré. Fuente: Construcción propia.

La red comercial, era relativamente extensa y podría recorrer desde Tunis hasta Bambuk y Bouré, donde se encontraban las principales minas de oro. Podría extenderse desde Ghadames y Ghat hasta Idjil. Centros de comercio intermedio eran Taghaza, Araouane y Koumbi Saleh. Como se observó anteriormente Gao y Djenné representaron junto a Tombuctú, fuertes zonas comerciales de influencia interregional. Con relación al régimen impositivo, era a su vez muy bajo con respecto a los excedentes que se producían a través de la práctica agrícola, lo que llevó al estado en la dirección de una imposición taxativa principalmente sobre los intercambios comerciales. Para Iniesta (2000): “los emperadores malienses mantenían sus tropas únicamente con el impuesto en grano obtenido de los pueblos y estados vasallos, soso, soninké, bereberes y songhay”. Los impuestos realmente fueron medidos, por lo que se mantuvo una relativa buena relación con estos pueblos⁴⁰. Iniesta,

⁴⁰ Iniesta, 1983: 486-499.

sin embargo, afirma que el estado maliense, era un *estado* que ejercía un *poder-policía*, sustentado en la provisión de seguridad a sus pobladores.

Los excedentes, realmente no le permitían a los soberanos tener cortes imperiales de estilo oriental o al estilo de las autocracias europeas, ostentosas y con excesos; sin embargo las tasas impositivas permitían aumentar el ejército, equiparlo adecuadamente, lo que tenía incidencia directa en el prestigio del *soberano*. El reino de Mali, entonces, ejercía soberanía territorial, garantizaba seguridad sobre los espacios de comercio pero no tenía un control mucho más profundo que el de estos aspectos. Podría asumirse que como Estado cumplía funciones simplificadas y de poca intervención. La fuerza reconocida del estado, se expresaba en la guerra y en la incorporación de nuevos pueblos que ampliaban la base tributaria, sin necesidad de aumentar las tasas. La disolución por la pérdida de guerras, si bien implicaba la pérdida de cobros impositivos sobre las cosechas, no implicaba en muchos casos un aumento de las tasas.

6. EL TEMA DEL ORO EN EL REINO DE MALÍ.

Si bien, resulta bastante difícil poder analizar el valor de este oro al día de hoy, es importante señalar que dicho valor, se constituye a partir de las consideraciones sobre el uso de valores reales que permitan estimar su precio. Se puede valer para tal consideración del reconocimiento de la historia cuantitativa como herramienta explicativa. Si bien los planteamientos de Marczewski & Vilar (1973), se refieren más a la conformación de la historia cuantitativa como expresión de la modernidad a partir de la definición de elementos relacionados con las cuentas nacionales, en la organización económica de los estados nación, el interés del presente documento no busca una estimación del valor actual.

Según Marczewski & Vilar (1973), la historia cuantitativa debe tener un conjunto de características que permitan la construcción de un modelo explicativo de la realidad pasada, sobre la base de un conjunto de datos existentes o reconstruidos a partir de elementos objetivos. Los criterios planteados por el primer autor son:

Exhaustividad	Coherencia	Funcionalidad	Reductibilidad
Que pueda aplicarse a todos los objetos del tipo dado.	Que distribuya los objetos de los que se hace referencia en grupos que puedan tener correlaciones lógicas y no contradictorias.	Esto indica que debe ser susceptible de describir las variaciones que intervienen en la disposición reciproca de los diferentes objetos que forman la realidad del tipo dado.	Permitereducir varias clases o definiciones a una sola.

Tabla 4. Aspectos relevantes en la construcción de un modelo explicativo a partir de la historia cuantitativa Fuente: Construcción propia sobre los planteamientos de Marczewski & Vilar (1973).

Estos elementos no son otros que los analizados en una visión tradicional de la aplicación del método científico a la realidad histórica, teniendo en cuenta los datos existentes. En este sentido, Marczewski & Vilar (1973), utilizan el concepto de *espacio histórico*, para referirse específicamente a toda fracción de un universo de acontecimientos históricos que poseen ya de por sí unas características propias y al cual se pueden agregar unas características suplementarias. El *espacio histórico* del reino de Malí, que como ya se ha observado se corresponde con tres elementos fundamentales: una organización en principio tribal, una fuerte influencia de los aspectos sociales y económicos del Islam y una presencia fundamental del oro como producto de prestigio, asociado a creencias sobrenaturales propias de los pueblos bambara, puede permitir encontrar una estimación, que puede denominarse suplementaria de la importancia del oro, no sólo como factor económico, sino de apreciación social⁴¹.

Si la historia cuantitativa puede ser analizada como un método que integra hechos en un sistema organizado o modelo explicativo que relaciona valores a través de cuentas que a

⁴¹ Marczewski & Vilar, 1973: 17.

su vez interactúan, el análisis de estos valores y de estas cuentas por tanto, permitirán la obtención de conclusiones de ciertos agregados cuantitativos que si bien serán de mayor aprecio en un conjunto de cuentas de estados-nación constituidos, -si es que el concepto es posible-, no deja de ser importante ser reconocido en valores actualizados a partir de los datos proporcionados por las fuentes históricas, incluso en una época relativamente lejana y en un conjunto de pueblos que se asentaron en el África subsahariana⁴².

El reino de Malí alcanza tal vez su mayor extensión bajo Kankan Muza, extendiéndose desde el desierto en el norte a la selva tropical y desde el Atlántico hasta el río Níger. Este soberano establece relaciones diplomáticas con Egipto, y una visita regulada con una ruta de más o menos doce mil camellos al año entre Malí y el Cairo y de vuelta. En el año 1331, el nuevo sultán de Marruecos Abu el Hassan recibe regalos por parte del Kankan que a su vez recibe otros regalos en respuesta por parte del marroquí. Uno de los hechos más importantes es su famosa peregrinación a la Meca en el año 1324, es el relacionado con la cantidad de oro que llevó en el viaje:

La expedición constaba de un numeroso séquito, muchos esclavos, innumerables bagajes y oro en gran cantidad. Hizo el viaje a Arabia a través de Ualata, el Tuat (en el sur de Argelia) donde dejó muchos de sus compañeros, y el Cairo, donde compró numerosos objetos, siendo de destacar la adquisición de algunas obras de Derecho⁴³.

Parece ser que en el Cairo, fue reconocido por los mercaderes venecianos que extendieron su leyenda. El oro y en general varios metales, tradicionalmente han gozado de una aceptación como medios de pago en las relaciones económicas. En un principio, como lo establece Jozsef (2006), en un transcurso de tiempo muy prolongado, éste metal no gozó de una buena aceptación debido al esfuerzo que implicaba su extracción y a que generalmente se encontraba concentrado en pocas manos⁴⁴. La acuñación de monedas de oro, se considera que comienza con Cresos, rey de Lidia, en el año 550 a.C., con evidencia de su acuñación un siglo después por parte de los persas y de los griegos de la colonia de Tarento⁴⁵. El periodo

⁴² Marczewski & Vilar, 1973: 19.

⁴³ Bertaux, 2006: 46.

⁴⁴ Jozsef, 2006: 25.

⁴⁵ Jozsef, 2006: 28.

de esplendor de la acuñación de monedas de oro, comienza con las campañas de Alejandro Magno (356-323 a. C.) quien recibió el oro proveniente del imperio Persa luego de la derrota de Darío III. En Roma el flujo de oro se intensifica con la toma de Tarento en el año 272 a.C., pero más precisamente en el año 217 a.C., se comienza con la acuñación de las primeras monedas de oro⁴⁶.

El oro en la alta edad media, se constituyó en un medio de cambio importante para obtener productos generalmente provenientes de la zona del Magreb. Se ha sostenido que la inyección de oro al mundo árabe ha permitido el desarrollo económico del África islámica y se afirma que el Kankan Mansa Muza o Muza I, alcanzó altos niveles de riqueza que se presumen a partir de los kilogramos de oro que llevó a Egipto. Para Markovitz (1977), uno de los estadistas de Malí de mayor influencia es el Kankan Manza Musa, quien realizó un peregrinaje a la Meca con una caravana de 60.000 personas y 80 camellos, cada uno de los cuales fue cargado con 300 libras de oro en polvo⁴⁷. Para Goodwin (1957), la caravana consistía en no menos de 60.000 personas, una gran parte de ellos militares, pero también un séquito de personas para el servicio personal del emperador. Además llevaba 12.000 esclavos jóvenes, quinientos de los cuales cabalgaban delante de él, cada uno con una vara de oro puro que pesaba 500 *mithqales*. Para el año 1957 la conversión del oro a dinero se realiza de la siguiente manera: 500 *mithtales* equivalen a 168 onzas o a 62 onzas. Si se consideran 168 onzas su equivalencia es de US \$ 152,880 a 62 onzas, es decir US \$ 56,420 por cada una de las 500 barras. Si se convierte al valor original en 1957 en Libras esterlinas £ y se convierte a dólares a diciembre de 2013, 500 barras equivaldrían a un rango entre 28-76 millones de dólares⁴⁸.

Si bien, podría argumentarse que el oro se constituye en el principal elemento de intercambio con otras zonas, es decir, factor clave en el desarrollo del comercio externo, en el comercio interno, -como ya se observó-, el medio principal fue la sal. En la zona del este, principalmente en Gao, el *cauri* que es un molusco proveniente del océano Índico, era mucho más importante que la sal que se extendió sobre todo luego de la llegada de los portugueses. Las reservas de oro según Garraty & Gay (1981), correspondían a 3800 Kilogramos o su

⁴⁶ Jozsef, 2006: 29.

⁴⁷ Markovitz, 1977: 31.

⁴⁸ Goodwin, 1957: 108-112.

equivalente en toneladas 3,8 ton. No se tienen referencias históricas acerca de la calidad del mismo, ni sus quilates, pero se presume que por el impacto que su llegada tuvo a Egipto, probablemente era de la mejor calidad.

Debido a estos relatos se dibuja el primer mapa de África occidental, donde se menciona el *imperio de Malí* (el señor de los reinos). Se comenta que el Kankan Muza, ya estando en la Meca ofreció 20.000 piezas de oro en el transcurso del viaje, principalmente a funcionarios de Egipto, el oro fue regalado sin ninguna frugalidad, generando la pérdida de poder adquisitivo del mismo durante doce (12) años. Pero más allá de la importancia del oro, reconoce Barteux (2006), que su importancia radica en la relación que logró establecer entre el mundo árabe y el mundo negro en África. No sólo se deben apuntalar sus impresionantes gastos y suntuosidades, sino que de hecho logró atraer a personajes sabios y doctos del mundo blanco árabe. Un ejemplo de ello fue el poeta y arquitecto árabe Es Saheli, reconocido como uno de los transformadores de la arquitectura sudanesa, quien además reconstruyó Tombuctú, realizó mezquitas, minaretes y demás construcciones consagradas al culto islámico⁴⁹.

Según Goodwin (1957), ya la caravana en sí misma y su sostenimiento era una gran hazaña, pero resultaba también básico poder gastar el dinero, que se llevaba en camellos con cargas cada uno de 3.600 onzas de polvo de oro. Aunque existen divisiones con respecto a la percepción sobre su generosidad, el emperador había trastornado el mercado de oro más grande del mundo medieval. Cuando abandonó las ciudades del Cairo, la Meca y Medina, los precios habían alcanzado niveles muy altos que se trataban de pagar con un oro ya bastante depreciado. Incluso el Kankan no había proveído recursos para el retorno, lo que lo compelió a pedir oro prestado a tasas de interés más altas, prestamos retribuidos luego con grades intereses en un solo pago.

Durante su reinado se presume que la explotación de oro tuvo una demanda excepcional, realmente su generosidad, puede advertirse como una acción que generó una debacle en la economía de su tiempo. Se tiende a pensar que la influencia de sus actos generó una depreciación del mercado aurífero y del precio del oro en el Mediterráneo. Este es un

⁴⁹ Barteux, 2006: 46.

ejemplo clásico de inflación debida a una *sudden influx of gold*, repentina inyección de un bien de especial valor.

Las economías de las regiones visitadas por Muza, tenían como característica una economía relativamente estable. La oferta monetaria de ese momento estaba realmente en cabeza de Muza. Esto demuestra que el oro no es inmune a producir situaciones inflacionarias y que la acción que reguló el desequilibrio ante el aumento de la misma, fue la subida de las tasas de interés a los préstamos sobre el oro. La siguiente gráfica muestra la relación entre los kilogramos que llevaba el Muza en su peregrinaje y el valor de su riqueza estimada:

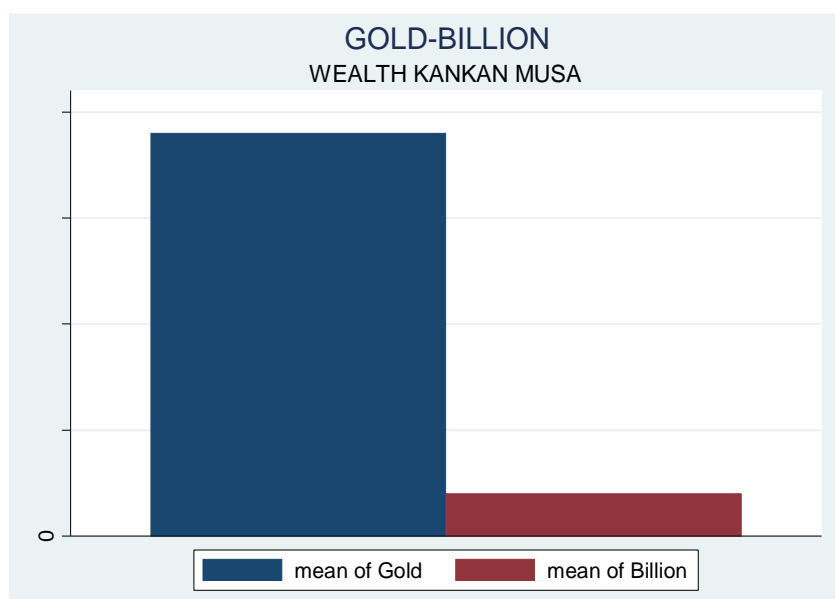


Figura 5. Riqueza Kankan Musa. Fuente: Construcción propia sobre los datos de Garraty & Gay (1981), Goodwin (1957) y Bertaux (2006).

Si seguimos las observaciones de Garraty & Gay (1981), con respecto a la observación de los kilogramos en oro, que llevó en su travesía a la Meca Kankan Musa, se puede realizar una conversión de este valor en onzas, toneladas, gramos y *mithqales*. Esta conversión, nos permite expresar el valor de los kilogramos de oro que el emperador *maliense* poseía. A continuación se encuentra su equivalencia con diferentes medidas:

Kilogramos	Toneladas	Onzas	Gramos	<i>Mithqal</i>
38	3,8	134.041,1	38000	8444,444

Tabla 6. Equivalencias entre diferentes medidas de peso del oro, con el *mithqal*, medida de la época.

Fuente: Construcción propia.

La tabla de equivalencia muestra la cantidad de oro que según los registros históricos llevaba el *mansa* Musa en su expedición, en equivalencia kilogramos, toneladas, onzas, gramos y la medida de la época que se heredó del reino de Ghana, el *mithqal*.

7. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES.

Para Markoviz (1977), la riqueza, el poder y el conocimiento de Mali han hecho posibles por ejemplo un conjunto de viajes en los siglos XII, XIII y XIV, que se suponen, llegaron incluso a América. Libros sobre todas las áreas del conocimiento se encontraban disponibles, escritos tanto en mandingo como en árabe; Djenne, la segunda ciudad más importante de Mali, tenía más de 4.200 maestros en el siglo XII. Las técnicas agrícolas de Mali incluyeron la rotación de cultivos, el riego y la conservación del suelo. Carreteras bien cuidadas, casas de descanso y un sistema postal sumado a un alto nivel de seguridad que estaba representado en 200.000 guerreros, se presentaban en una zona que tenía un florecimiento y avance inusitado, mientras que la peste bubónica, el hambre y las constantes guerras azotaban a Europa. No es de extrañar que Ibn-Battuta, afirmara que Malí poseía la segunda civilización más desarrollada del mundo, superada solo por la de Marruecos. bajo el emperador maliense Sakura (1285-1300), el conocimiento de las técnicas marítimas avanzadas -incluido el conocimiento de que la tierra era redonda y la comprensión de la longitud, la latitud y la brújula- proporcionó la base científica para que e 400 barcos equipados con hombres, comida, agua y oro fueron enviados por el Atlántico en el siglo XV.

En el reino de Malí, el comercio es una expresión de la división clara entre norte y sur, que se ve matizada por los portadores de la fe islámica venidos del norte y que tienen una vocación de comerciantes. A estos se les denominaba *diulas* y contribuyeron a la expansión de la cultura mandinga. El comercio exterior, implicaba un cambio del oro principalmente por productos como los tejidos, las alfombras, la sal y por algunas manufacturas. En

Tombuctú por ejemplo, eran de suma importancia los libros y como se observó, el *Kankan Muza*, realizó una importación de los mismos. El oro como elemento representativo de la cultura ha significado para muchas civilizaciones un objeto significativo de poder, prestigio y un medio de intercambio para la generación de comercio y riqueza nacional. Para Niane (1985): “los emperadores jamás buscaron atesorar sistemáticamente el metal precioso por las necesidades monetarias”, las razones relacionadas con prestigio y con protección son más fuertes.

La situación del reino de Mali, favorable por sus reservas de este metal precioso, permitió además la llegada del mismo a mercados europeos occidentales y a otras zonas de África donde generó un impacto inflacionario. Dos grandes líderes del imperio, Sundiata y el Kankan Muza, representan, el primero la consolidación y expansión del imperio y el segundo el reconocimiento como centro de riqueza cultural, mediada principalmente por la recuperación de la tradición griega a través del islam, que en Tombuctú tendrá su máxima representación.

Un deseo básico del Manza, era el de extender el comercio transahariano y sobretodo generar una dominación sobre el mismo. Por otro lado, el poder establecer comparativamente el valor del oro llevado por el líder maliense en la expedición a la Meca, buscaba determinar utilizando herramientas estadísticas dicho valor a la actualidad. Las referencias al oro de Mali proceden de fuentes históricas que sostienen la importancia del mismo en el acercamiento entre un sistema tribal negro y el islam en una conjunción de elementos que determinarían la forma de una *episteme* y las formas de expresión que han adquirido los pueblos que habitan esta zona en la actualidad.

BIBLIOGRAFIA

AMSELLE, J (1998). *Mestizo Logics. Anthropology of identity in África and elsewhere.* Stanford University Press. Stanford California.

BARRACLOUGH, G (1991). *Main Trends in History.* Expanded and updated by Michael Burns. Holmes & Meier Publishers. New York.

BERAUD-VILLARS, J (1942). *L'empire de Gao un état soundanais aux XV et XVI siècles.* Ed. Plan 5. Edition.

BERTAUX, P (2006). *África: Desde la prehistoria hasta los Estados Actuales.* Historia Universal Siglo XXI. México.

COQUERY-VIDROVITCH, C (1969). "Recherches sur un mode production africain (Investigaciones sobre un modo producción africano)". En: *La Pensée* No. 144, 1969, pp. 61-78.

COQUERY-VIDROVITCH, C (1985). "Modes de Production: les défis africains (Modos de producción: los desafíos africanos)". En: *Canadian Journal of African Studies*, Año 19, H.

ENO BELINGA, S (1978). *Comprendre la littérature orale africaine, Les classiques africaines,* Éditions Saint Paul, pp. 86-91.

GOUCHER, C, LEGUIN, C & WALTON, L (1998). "Trade, Transport, Temples, and Tribute: The Economics of Power". En: *In the Balance: Themes in Global History*, Boston: McGraw-Hill, 1998), 231–45.

GARRATY, J & GAY, P (1981). *El Mundo Medieval.* Historia Universal 2. Ed. Bruguera. Barcelona.

GERMAINE, D *et al* (1965). *Textres sacrés d'Afriquenoire, choisis et présentés.* Éditions Gallimard, pp. 287-296.

GOODWIN, A (1957). "The Medieval Empire of Ghana". In: *The South African Archaeological Bulletin.* Vol. 12. No. 47 (Sep .. 1957). pp. 108-112 Recuperado de:

South African Archaeological Society Stable URL:
<http://www.jstor.org/stable/3886971>

HÖLLMAN, T (2008). La ruta de la seda. Alianza Editorial. Madrid.

INIESTA, FERRAN, E (2000). Estudios de historia africana, Barcelona: Bellaterra.

INIESTA, FERRAN, E (1983). Origen i formació dels estats del Sudan Occidental (s. VII-XVI). L'Avenç , 1983, n° 61, pp. 486-499.

INIESTA, F & ROCA, ALBERT (2001). "África en la frontera occidental". En INIESTA, Ferran y ROCA, Albert (eds), *África en la frontera occidental*, Madrid: Casa de África.

INIESTA, F & DEBES, I. (2001) "Negocios en el golfo de Guinea". En: INIESTA, Ferran y ROCA, Albert (Eds), *África en la frontera occidental*, Madrid: Casa de África.

JAFFE, K (2005). La Riqueza de las Naciones. Una visión interdisciplinaria. Noviembre 2005. <http://www.cee.usb.ve/La%20riqueza%20de%20las%20naciones.pdf>

JOZSEF, R (2006). Historia del Dinero. Ediciones Universales. Bogotá.

KHAN, Z (1962). Islam, Religious perspectives. Harper & Row. New York.

LÉVI-STRAUSS, C (1994). Antropología Estructural. Ed, Altaya. Barcelona. España.

LEVTZION, N (1963). "The Thirteenth and Fourteenth Century Kings of Mali". En: *Journal of African History* Vol 4, N° 3. 1963, p. 341-363.

LANGE, D (2004). Ancient Kingdoms of West Africa. Africa-centred and Canaanite-Israelite perspectives. Ed. J.H. Röhl.

MARCZEWSKY, J & VILAR, P (1973). ¿Qué es la historia cuantitativa?. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

MARKOVITZ, L (1977). Power and class in Africa. Prentice Hall, New Jersey.

NIANE, T (1994). Sundiata an epic Old Mali. Ed. Longman African Classic.

- NIANE, T (2011). *Sunyata o la epopeya Mandinga*. Biblioteca de Estudios africanos/20. Ed. Barcelona.
- NIANE, T (1975a). *Recherches sur l'Empire du Mali au Moyen Age*, Paris: Présence Africaine.
- NIANE, T (1975b). *Le Soudan Occidental au temps des grands empires: XI-XVI siècle*, París: Présence africain.
- NIANE, T (1985). Mali y la segunda expansión mandinga. En: Niane, Djibril Tamsir [dir.], *Historia General de África: África entre los siglos XII y XVI*, vol IV, Madrid: Tecnos/UNESCO.
- NKOGO, O (2013). El legado de la filosofía social del Imperio Mandingo: primera declaración universal de los derechos humanos. Recuperado de: [file:///C:/Users/Juan/Downloads/Dialnet-ElLegadoDeLaFilosofiaSocialDelImperioMandingo-5310090%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Juan/Downloads/Dialnet-ElLegadoDeLaFilosofiaSocialDelImperioMandingo-5310090%20(3).pdf)
- OLIVER, R & FAGE, J (1972). *Breve Historia de África*. Alianza editorial. Madrid.
- PERSON, Y (1985). Los pueblos de la costa: de Casamance a las lagunas de Costa de Marfil. En: NIANE, Djibril Tamsir [dir.], *Historia General de África: África entre los siglos XII y XVI*, vol IV, Madrid: Tecnos/UNESCO.
- RODNEY, W (1973). *How Europe Underdeveloped Africa*. Bogle-L'Ouverture Publications, London and Tanzanian Publishing House, Dar-Es-Salaam.
- RENFREW, C & BAHN, P (2000). *Archaeology. Theories, Methods and Practice*. Ed. Thames & Hudson. New York.
- SPINOZA, B (2005). Penguin Classics. Ed. *Ethics*. Nueva York.
- SERTIMA, I (1976). *They came before Columbus, the African presence in Ancient America*, Random House, New York.
- VARIOS (1970). *La Conquista de la tierra*. Ed. Salvat.

TYMOWSKI, M (2003-2004). Use of the term ‘Empire’ in historical research on Africa: A comparative approach. *Afrika Zamani*, 2003-2004, n°11 & 12, pp. 18-26.

SOBRE EL AUTOR

Henry Daniel Vera Ramírez

Economista Universidad Nueva Granada, Psicólogo Universidad Nacional de Colombia, Master en Investigación Social Interdisciplinaria, Estudiante del Doctorado en Estudios Medievales Universidad Nova de Lisboa. Docente investigador Corporación Universitarias Minuto de Dios-Bogotá Colombia y Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Autor de varios artículos y libros en áreas de Historia Económica).